



TRIBUNA ABIERTA

ORIO
PUJOL

ESCUELA EN CATALÁN, UN MODELO IRRENUNCIABLE

TREINTA años de éxito avalan la escuela en catalán. La filosofía que la inspiró -no separar los alumnos según cual fuera su lengua materna y conseguir así una sociedad cohesionada e integradora- sigue hoy plenamente vigente. La inmersión lingüística no fue una imposición de CiU, sino una propuesta hecha desde el más elemental sentido común y que hoy cuenta con el reconocimiento de ámbitos académicos internacionales. Una metodología educativa hecha a favor del catalán y nunca en contra del castellano y que garantiza que, al final del bachillerato, los alumnos catalanes tengan el mismo nivel de lengua castellana que cualquier otro alumno del resto del estado español. 30 años de historia lo avalan y lo permiten afirmar con rotundidad.

La inmersión lingüística ha facilitado la incorporación a nuestro modelo educativo y a nuestra sociedad de miles de alumnos que no tenían el catalán como lengua habitual y ha permitido, a través de la escuela, formar ciudadanos arraigados al país. Y este es un patrimonio irrenunciable que Catalunya no puede dejar que le arrebaten quienes refugiados en planteamientos claramente contrarios al "català" pretenden imponer presuntos derechos individuales por encima de los colectivos.

Ver como tres denuncias particulares pueden hacer tambalear todo un modelo educativo, ejemplo de cohesión social y que recibe el apoyo de las instituciones europeas de educación, es un triste espectáculo. Pero todavía lo es más cuando a él se suman demagógicamente partidos que sólo alimentan el

conflicto para su propio beneficio electoral. Por esto, por responsabilidad democrática, se les debe pedir que reconozcan la inmersión como lo que es: un activo, un instrumento de integración; en lugar de convertirla en un elemento de confrontación, de fractura social e ideológica.

La sentencia del TSJC no debe interpretarse como un desafío al TS. Es sencillamente el aval a un sistema que funciona y que da respuesta a todos las sensibilidades puesto que también incorpora la posibilidad de adaptarse a demandas y peticiones particulares porque, como he dicho, la inmersión es un método aglutinador, no segregador. Insistir en la confrontación, ahora entre estamentos judiciales, es seguir alimentando un conflicto falso que no existe ni a las aulas ni en la calle. Esperemos que el sentido común se acabe imponiendo también entre aquellos que, bajo el argumento del pretendido bilingüismo, ni entienden, ni hablan, ni escriben catalán, convencidos y cierto es, que en Catalunya se puede vivir una vida entera sin entender ni pizca de catalán.

ORIO P U J O L
PRESIDENTE DE CONVERGENCIA I
UNIO EN EL PARLAMENTO DE
CATALUNYA